



FORO PARLAMENTARIO
SOBRE ARMAS PEQUEÑAS Y LIGERAS

Declaración política sobre seguridad y ayuda al desarrollo

La Junta Directiva del Foro Parlamentario sobre Armas Pequeñas y Ligeras, reunida en Maputo, Mozambique, 16 de marzo, 2008

Se dice a menudo que seguridad y desarrollo son dos caras de la misma moneda. El desarrollo sin seguridad es imposible; la seguridad sin el desarrollo es solamente momentánea, y así sucesivamente. Antes de la cumbre de la ONU durante la Asamblea General en 2005 el secretario general de la O.N.U anterior, Kofi Annan, indicó en su informe 'Un concepto más amplio de la libertad' que:

"El mundo debe promover juntas las causas del desarrollo, la seguridad y los derechos humanos, porque de otro modo ninguna de ellas podrá triunfar. La humanidad no podrá tener seguridad sin desarrollo, no podrá tener desarrollo sin seguridad y no podrá tener ninguna de las cosas si no se respetan los derechos humanos."

Hoy en día estamos en una etapa donde los vínculos entre el desarrollo y la seguridad se encuentran en la vanguardia de la agenda política. Por ejemplo, uno de los mensajes principales del informe del grupo del Alto Nivel de la ONU es que "El desarrollo y la seguridad están inextricablemente vinculados. Un mundo más seguro no es posible a menos que a los países pobres se les den la oportunidad de desarrollar... Incluso la población en los países ricos se sentirán más seguros si sus gobiernos ayudan a países pobres a derrotar la pobreza, la enfermedad y alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio."

No obstante, hay preocupaciones fundamentales relacionadas con la interacción entre la seguridad y la ayuda al desarrollo que necesitan ser tratadas. Desde la creación de la ONU, la estrecha conexión y los vínculos inseparables entre la seguridad, el desarrollo y los derechos humanos ha sido un tema de discusión recurrente. Pero la responsabilidad de llevar a cabo actividades para lograr estos objetivos en estas áreas, ha estado disociada en departamentos separados tanto dentro del sistema de la ONU como entre las instituciones de los estados.

La unión entre desarrollo y seguridad desarrollo y seguridad ha abierto la puerta a más fondos económicos y atención política puesto que seguridad implica muchas veces acción inmediata y prioridad política. Después de los atentados del 11 de septiembre, la tendencia en el debate sugería que los vínculos entre pobreza y terrorismo eran inseparables, y que los fondos dirigidos hacia la reducción de la pobreza reducirían el terrorismo.

Hoy en día, parte del debate va en la dirección contraria, dada la constatación de que, cada vez más, los fondos para el desarrollo han sido desviados a proyectos para combatir el terrorismo y, estos, no necesariamente han sido eficaces para luchar contra la pobreza. Mientras que combatir la pobreza es una inversión para aumentar la seguridad al revés es mucho más complicado. Las áreas con pobreza crónica pueden ser pasadas por alto si no se consideran una amenaza inmediata para la seguridad. Un enfoque centrado en la seguridad y en la lucha contra el terrorismo podría poner, en el corto plazo, las necesidades de estabilidad delante de las necesidades, a largo plazo, de justicia, así como las prioridades inmediatas de los países donantes delante de las necesidades de la de los pobres.

Una de las principales preocupaciones por la agenda emergente de la seguridad y el desarrollo es que vinculando la seguridad y el desarrollo puede dar lugar a la "seguritización" del desarrollo más que a la derarrollamentación' del de la seguridad. Los escépticos del nexo de la seguridad y el desarrollo también refieren al peligro en vincular la *pobreza* al *terrorismo*. La pobreza en si misma no lleva a conflicto, pero la desigualdad sí. La injusticia y la impunidad crean frustración y si las instituciones democráticas no pueden cumplir con sus responsabilidades civiles hay un riesgo creciente de que la frustración social conduzca a acciones no-democráticas y al uso unilateral e ilegítimo de violencia. Estas desigualdades solo se pueden estabilizar a través de un mayor desarrollo.

Durante las reuniones de Alto Nivel del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE en 2005, los criterios de la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) relacionados con la seguridad se ampliaron en algunas áreas limitadas. Los gastos asociados con la reforma del sector de la seguridad no militar, el control de las armas pequeñas y ligeras, y la resolución de conflictos, se convirtieron en elegibles para AOD.

Algunos países miembros han propuesto ampliar aún más los criterios para incluir la reforma y el entrenamiento no militar de las fuerzas militares así como las operaciones de mantenimiento de la paz, incluyendo contribuciones a "operaciones de apoyo y capacitación de la paz" por los militares de los países en desarrollo. Sin embargo, la mayoría de los miembros se opuso fuertemente a estas extensiones de la AOD para programas de cooperación relacionadas con lo militar entre los países donantes y los países en desarrollo y, durante la las reuniones de Alto Nivel en 2007, éstos fueron rechazados.

Se han destacado varias preocupaciones en el debate. En primer lugar, la ampliación de los criterios de la AOD para incluir gastos relacionados con el militar compromete el financiamiento previsto para la reducción de la pobreza y el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Hay una preocupación de que los países que ya han cumplido con los objetivos de la ONU pueden reasignar su financiamiento y que países que todavía no han cumplido los objetivos encuentren una manera fácil de alcanzar la meta, sin destinar una mayor parte para el desarrollo.

Entre los ONGs que trabajan por el desarrollo hay también inquietudes por la tendencia, cada vez mayor, de dar prioridad a motivos geopolíticos y de seguridad cuando se asigna la ayuda. Esto es evidente en el hecho de que más de 60% del aumento en AOD entre 2001 y 2004 fueron asignados a tres países, a Afganistán, a Irak y a la República Democrática de Congo, que entre todos ellos tienen menos del tres por ciento de la población mundial más empobrecida. La extensión adicional

de los criterios de AOD apoyaría simplemente la vinculación entre la lucha contra el terrorismo y la lucha contra la pobreza.

Además, la ampliación de criterios reunirá el propio interés de los países donantes con el de estabilidad y contraterrorismo a corto plazo, a expensas del desarrollo y la paz de los países pobres en el largo plazo. Tal aproximación podría aumentar la tensión, ya cada vez mayor en el sistema de la ONU entre el norte y el sur.

Claramente, el objetivo primordial de AOD debe ser la extirpación de la pobreza. Mientras que se reconocen los vínculos entre la seguridad y el desarrollo y la necesidad de un enfoque integrado en operaciones de la paz y de desarrollo, el foco debe estar siempre en la 'seguridad humana' más bien en 'la seguridad armada'. La seguridad y las actividades militares deben ser financiadas por los presupuestos de defensa del estado, no por ayuda al desarrollo. Un abordamiento holístico y integrado no requiere más extensiones de los criterios de la Ayuda Oficial para el Desarrollo por lo que los recursos deben ser reservados solamente para la erradicación de la pobreza.

Objetivos

La Junta Directiva del Foro Parlamentario sobre Armas Pequeñas y Ligeras, reunida en Maputo, Mozambique, 16 de marzo, 2008;

Reconoce los vínculos entre el desarrollo y la seguridad y que demandan un enfoque integrado y simultáneo para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, con la seguridad humana como objetivo supremo;

Apoya las políticas presentes de OCDE-CAD sobre la relación entre la seguridad y el desarrollo, reafirmando que la proliferación de armas pequeñas afecta negativamente el desarrollo, pero se resiste fuertemente a la ampliación de los criterios de AOD para incluir gastos de seguridad y actividades militares, incluyendo actividades que debilitarían la credibilidad de los donantes así como la efectividad y la legitimidad de la ayuda;

Salvaguarda la cooperación para el desarrollo por su propio derecho, y no como un instrumento para otros motivos, y apoya la implementación de programas en base a las desigualdades y vinculados únicamente a la ejecución de la reducción de la pobreza, y no para objetivos de seguridad;

Subraya la necesidad de comisiones políticas y legislativas para asegurar que el rol de la ayuda es combatir pobreza y desigualdad y que los presupuestos de ayuda al desarrollo no deben ser dirigidos para otros propósitos;

Anima a los miembros del Foro para que en sus parlamentos respectivos se comprometan activamente para asegurar que la ayuda al desarrollo alcance a la gente más pobre y no sea asignada según los intereses que tengan los donantes sobre seguridad nacional, global o política exterior;

Aboga por que los países en desarrollo ejerciten su control sobre las políticas de desarrollo asegurando que las condiciones de su política económica fortalezca los procesos democráticos;

Apoya a los miembros del Foro en su trabajo parlamentario para asistir a sus gobiernos para asegurar que la AOD permanece dentro del objetivo claro de la reducción de la pobreza y supervisar críticamente los gastos; evitando que los presupuestos de la ayuda se inflen con gastos relacionados, por ejemplo, con créditos a la exportación, cancelación de la deuda o costos relacionados con los refugiados y los estudiantes.

Otorga el mandato al secretariado para seguir la discusión internacional sobre ayuda y seguridad y ofrecer información apropiada a los miembros del Foro.